

Todos los Problemas de EE. UU. y México Serán Resueltos a Base de Absoluta Equidad

Importantes declaraciones del nuevo Embajador de los Estados Unidos a su llegada a esta capital

"En vista de la estrecha amistad que se ha logrado cultivar entre los Estados Unidos y México, juzgo que no habrá un sólo problema entre ambos países que no quede resuelto conforme bases de equidad y con una permanencia indefinida..." declaró ayer el Embajador de Norteamérica en México, señor George S. Messersmith, hora y media después de su arribo a esta capital, cuando recibió, en la residencia de la Embajada, a los periodistas nacionales y extranjeros con quienes compartió ampliamente sobre diversos importantes tópicos que iremos citando en el curso de esta nota.

A las diez horas y treinta y cinco minutos, el señor Messersmith, en compañía de su esposa y de tres empleados a su servicio, descendió del tren de Laredo, que lo condujo a esta capital. Un caloroso recibimiento por parte del

personal de la Embajada y del Servicio Consular de los Estados Unidos, así como de numerosas personas de la Colonia norteamericana, fué tributado al nuevo Embajador.

En nombre de nuestro Gobierno, el Director del Ceremonial de la Secretaría de Relaciones Exteriores, licenciado Mariano Armen-

dariz del Castillo, dió un saludo de bienvenida y deseó una feliz estancia en México, al Embajador.

El señor Messersmith, al ser abordado por los periodistas en la Estación Central, manifestó que tendría mucho gusto en charlar con ellos a las doce horas en la Embajada norteamericana.

AMPLITUD DE LA POLITICA DEL BUEN VECINO

No obstante que el señor Messersmith acaba de realizar un extenso viaje por ferrocarril —desde Miami hasta esta ciudad— se muestra de buen humor. Su rostro, que cuando lo vimos en la Estación Central, nos había parecido severo en alto grado, tiene ahora una sonrisa bondadosa. Su mirada es dura y, sin embargo, amable al mismo tiempo. Messersmith es más bien bajo que alto; su cara, de rasgos fuertemente definidos, remata en una frente despejada. El pelo, blanco ya del todo, y el azul de los ojos, dan un gesto de bondad al rostro...

Messersmith desea complacer a los periodistas, hablando en un idioma que todos entiendan y principia su conversación en español, comentando que aprendió el castellano en Curazao, entre... 1916 y 1917; pero lo olvidó y vino a ensayarlo nuevamente en Europa; "sin embargo —dice— en Buenos Aires tuve que aprenderlo otra vez..." (se refiere sin duda a los diversos matices que en cada país se dan a nuestro idioma).

La conversación adquiere un ambiente cordial y entonces preguntamos al embajador si su Gobierno le ha dado alguna instrucción específica respecto al desarrollo de la política del Buen Vecino.

—No tengo precisamente instrucciones específicas al respecto, contesta el señor Messersmith; pero sí instrucciones generales, las que sin duda tenemos todos los representantes de los Estados Unidos: la política del Buen Vecino ha sustituido definitivamente a la Doctrina Monroe; no es el resultado de la actitud especial de un partido político, sino la posición permanente y fija adoptada por los Estados Unidos, que habrá de continuar sin variación, no obstante los cambios de Gobierno en Norteamérica.

"LA LUCHA ES SERIA, PERO LA HABREMOS DE GANAR A TODA COSTA"

Uno de los periodistas pregunta al Embajador si los Estados Unidos tienen posibilidades concretas para lograr el triunfo en la actual contienda. El señor Messersmith responde:

—No puede haber ninguna duda. Tenemos que ganar a toda costa. Es indudable que la lucha es muy seria y puede ser larga; nadie podría atreverse a decir cuánto tiempo va a durar... Agregamos que, mientras tanto, los Estados Unidos concentran sus esfuerzos: "construimos una máquina de guerra que será la más poderosa del mundo. Basta con visitar Estados Unidos para ver como se está transformando la industria general en industria bélica. "Expresa que Alemania cuenta con los recursos de países industriales; pero como dichos países están dominados por la fuerza, no se puede adquirir de ellos la producción de que son capaces y Alemania se debilita más cada día.

UNA OPINION SOBRE DOLFUS Y OTRA SOBRE GOERING

El señor Messersmith habla después acerca de sus impresiones a través de las actividades consulares y diplomáticas que ha desempeñado al servicio de su Gobierno. De 1930 a 1934 estuvo como Cónsul General en Alemania y de allí pasó como Ministro a Viena, donde permaneció hasta 1937. Al hablar del Canciller Dol-

fus, su conversación se anima: "era uno de nuestros buenos amigos" —dice— tuvo oportunidad de tratarlo desde junio de 1924 hasta el día en que fué asesinado por los nazis... Era un hombre extraordinario, con las características de los hombres grandes.

Luego habla de los nazis. Hace memoria de una entrevista que tuvo con Goering en 1933. Goering le preguntó: ¿qué es la Doctrina Monroe? Y una vez que Messersmith hubo explicado lo relativo a dicha doctrina, sus antecedentes y sus tendencias, Goering le contestó despectivamente: —¡Todo eso no importa: toda la América, al sur del Río Grande, es de nosotros!

Siempre hablaron los nazis públicamente de sus absurdas ambiciones de poder; pero no se creía entonces en sus palabras.

UNA MISION ESPECIAL.

Cuando se le pregunta al Embajador si se propone desarrollar alguna misión especial dentro del alto encargo que le ha sido encomendado, nos dice:

—Como misión especial traigo la de facilitar el contacto entre los ciudadanos de México y Estados Unidos, no solamente impulsando la corriente de visitantes norteamericanos a México, sino también de mexicanos a los Estados Unidos, con el objetivo principal de fomentar, más que la corriente turística, la corriente de intelectuales y profesionistas entre ambos países.

Y agrega en seguida:

—Considero un privilegio el haber sido nombrado representante de mi país en México, sobre todo en estos momentos y haré todo lo posible para fortalecer la comprensión y amistad que existe entre México y los Estados Unidos.